



# Al pueblo de Dios que camina en Centro América (extracto)

“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”. (Jn 10, 10)

**Los Obispos de Centro América** damos gracias a Dios porque constatamos con gran alegría la existencia de innumerables comunidades parroquiales y movimientos apostólicos que viven maduramente su fe haciéndose solidarias y misioneras en su común vocación a la fraternidad y al intercambio. ¡Que el Dios de la paz y la esperanza esté con todos ustedes!

Nos preocupa grandemente la presencia de factores que perturban y amenazan la paz en nuestras Iglesias Particulares, tales como: el creciente desempleo, las migraciones, el aumento de la deuda externa e interna, la brecha siempre creciente entre ricos y pobres, la poca credibilidad de las instituciones públicas, la agresividad de diversas sectas y de nuevos movimientos religiosos, la violencia de grupos delincuenciales, del crimen organizado y del narcotráfico.

Analizamos el fenómeno de la globalización económica y sus efectos, particularmente la creciente emigración. A causa del empobrecimiento, muchísimos centroamericanos se ven obligados a salir de sus lugares de origen, para buscar en el extranjero mejores condiciones de vida. Subrayamos las implicaciones negativas de ese fenómeno: el desarraigo cultural, las frecuentes y humillantes deportaciones, el deterioro de la familia de origen. Sin embargo, reconocemos también su peso extraordinariamente positivo en la economía familiar de los países de procedencia. Queremos urgir a las autoridades responsables en Estados Unidos y Costa Rica a lograr una legislación que favorezca la normalización legal de los millones de inmigrantes no documentados. Si no se lograra, veríamos incontables deportados con consecuencias indecibles para los países de origen.

Igualmente verificamos innumerables abusos de derechos humanos que parecieran no tener solución y nos hacen experimentar una cierta debilidad frente al poder desmesurado de los grandes de este mundo. Sin embargo, eso no nos desanima pues tenemos fe en la fuerza de la Palabra de Dios y estamos convencidos de que Cristo es el Señor de la Historia, que asume como propios los sufrimientos de nuestros hermanos emigrantes.

Frente a una situación de pobreza generalizada, que está afectando más y más a todos los países de Centro América, constatamos una cierta mejoría en algunos aspectos. Mientras que el fenómeno de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras se dirige al Norte, el de Nicaragua se hace creciente hacia el Sur. Tenemos regiones de alta alfabetización y educación formal, en contraste con la situación de difundido analfabetismo en otras.

En todos los países de Centro América, está aumentando la distancia entre los ricos y los pobres, a pesar de cierto aumento de la riqueza

global. Constatamos un creciente deterioro de los valores, particularmente del valor de la familia; un aumento de la corrupción en el ámbito público y privado con la consecuente desconfianza del pueblo; un aumento que parece incontrolable de la criminalidad, del narcotráfico, de la corrupción de menores, de la violencia intrafamiliar. Nuestras poblaciones viven, así, atemorizadas, inseguras.

Nos conforta el profundo sentido religioso de nuestros fieles, aunque, muchas veces, se trate de una fe más emotiva que vivencial, con notable ruptura entre fe y moral, lo cual nos interpela seriamente. Acogemos con gratitud y satisfacción el renovado compromiso de nuestros laicos, que manifiestan empeñarse más y más en el proceso de la Nueva Evangelización.

Con la ayuda de expertos, hemos dedicado tiempo a analizar detalladamente las graves consecuencias, especialmente en el ámbito social, del Tratado de Libre Comercio de Centro América con Estados Unidos (TLC), del Tratado de Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y del Plan Puebla Panamá (PPP). No nos oponemos, de antemano, a todo tipo de tratado o acuerdo comercial, que se proponga el desarrollo económico y social de nuestra región, pero vemos la urgencia de una mayor y verídica información y de un más amplio debate, para que los intereses económicos nunca perjudiquen a los ciudadanos y, en nuestro caso, especialmente a los campesinos, que resultarían ser los más afectados por estos tratados. Proclamamos con ve-


hemencia que, entre el dinero y la persona, optamos por la persona, aunque esto signifique un posible retraso del progreso económico.

**El desarrollo, para que tenga rostro humano, debe ser equitativo y sostenible; debe garantizar la seguridad alimentaria; debe proteger la pequeña y mediana empresa; debe respetar la identidad y el arraigo campesino en la madre tierra; debe respetar la "ecología humana" cuya base es la familia, escuela de valores.**

Tenemos la firme esperanza de que este año será una nueva oportunidad para fomentar, organizar y "vivir", en una espiritualidad de comunión, todas las fuerzas de nuestras comunidades cristianas. Vemos la urgencia de pasar de una pastoral preocupada por custodiar y mantener cuanto hasta ahora nuestras Iglesias han logrado, a una pastoral de compromiso más misionero y evangelizador, capaz inclusive, de abrirse de una manera más decidida a la misión más allá de nuestras fronteras.

El lema del Congreso, "Iglesia en América, tu vida es misión", nos recuerda que la identidad propia de la Iglesia es la misión. Esto nos lleva a asumir todos, obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos, nuestro compromiso misionero, que debe llevarnos a una profunda y radical transformación de las actitudes y de las estructuras injustas que, como hemos visto, no favorecen el desarrollo humano del pueblo centroamericano.

Durante estos días, de intenso trabajo, nos ha acompañado la protección de María, estrella de la Evangelización, y nos ha animado el testimonio de entrega a nuestros pueblos del Santo Hermano Pedro de San José de Betancourt, de la Beata María Encarnación Rosal, de la Beata Sor María Romero y de nuestros testigos de la fe Oscar Romero y Juan Gerardi, que tanto han marcado el caminar de nuestras Iglesias.

Que María, Madre de la Esperanza y Señora del Adviento, nos anime y renueve para mantener nuestra alegría cristiana en tiempos difíciles. 

Que tengan vida abundante.





## De una religión nacionalista a una apertura UNIVERSAL

MARIO FIANDRI

**A pesar de ser ante todo la historia del pueblo elegido conducido por Yahveh, su Dios, y de que en él se considere a menudo a "las naciones" o a "los gentiles" o a "los paganos" de manera negativa, la Biblia del Antiguo Testamento también afirma que Yahveh es el Dios del universo, que llama a las naciones a la conversión y a la salvación.**

**Y**a la historia de los orígenes (cf. libro del Génesis) -que sirve de preámbulo a la historia de Israel- plantea la cuestión de la salvación de las naciones (torre de Babel) y hace emerger las dimensiones universales de la historia de la salvación que garantiza a la humanidad la bendición de Dios y una alianza eterna con Noé; como también y sobre todo la salvación que Yahveh inaugura con Abraham: «Por ti serán bendecidas todas las familias de la tierra».

Este testimonio, sin embargo, es aislado y casi toda la legislación preexilica apenas ve a las naciones más que bajo el aspecto del peligro que constituyen para la fidelidad del pueblo elegido.

La perspectiva cambia con los profetas, que denuncian las falsas esperanzas del pueblo, elegido pero infiel. Es cierto que Yahveh eligió a Israel, pero Yahveh no es ningún Dios nacional, vinculado incondicionalmente o "amarrado por contrato" a un pueblo concreto de la historia. Yahveh dirige la historia no sólo de Israel, sino de todas las naciones, porque Él es el dueño del mundo, y no se limita a los estrechos confines de un pueblo.

Los profetas Isaías y Miqueas van más lejos cuando ven a las naciones subir a Jerusalén, para conocer y participar de la palabra de Yahveh y seguir su Ley.

Con todo, es el mensaje triunfante de la liberación del exilio el que hace oír, por primera vez, la llamada a la conversión de "las naciones" o a "los gentiles" o a "los paganos". De hecho, el Deutero o Segundo-Isaías del final del exilio es un punto de referencia esencial comúnmente aceptado, y es considerado por la mayoría de estudiosos como el padre del "universalismo", o sea de la salvación universal, para todos. Porque la maravilla que Yahveh realiza en favor de su pueblo, con el retorno del exilio, tendrá una repercusión universal.



Este mismo universalismo inspira al profeta Zacarías, cuando anuncia, como mensaje de esperanza para los primeros repatriados, el retorno de Yahveh a Jerusalén, que se convertirá en el centro religioso de Israel y del universo entero. La salvación de Yahveh hará de Israel una bendición para todas las naciones, las cuales reconocerán al «Dios de Israel» e irán en su busca a Jerusalén, donde reside. El profeta Jeremías anuncia también una conversión de las naciones, que alcanzarán la salvación.

Tales perspectivas universalistas aparecen, en cambio, en retroceso en la literatura bíblica postexílica, o sea después del regreso del exilio de Babilonia. La realización de las profecías resultó indiscutiblemente más prosaica y menos bella que su anuncio.

Políticamente sometido a los persas y luego a los griegos (a partir del año

333 a.C.), Israel es una comunidad religiosa que logra reorganizarse con Esdras y Nehemías. Esta comunidad -que vive con frecuencia en condiciones difíciles, rodeada de extranjeros enemigos suyos o que amenazan con absorberla, con problemas en su propio seno- para poder sobrevivir se aferra a sus particulares tradiciones religiosas: reglas de pureza, culto del sábado, preocupación por la «raza santa», que supone el rechazo de los extranjeros y la prohibición de los matrimonios mixtos.

La tentativa de helenización de Antíoco IV Epífanes (167 a.C.) provocará un endurecimiento de este particularismo religioso nacionalista (con trasfondo social) en el medio palestinese de los asideos, que luego seguirá en sus herederos, los esenios y los fariseos.

Este particularismo nacionalista y exclusivo vuelve a encontrarse en algunos profetas que responden a la decepción del retorno del exilio con el anuncio de una intervención última de Yahveh, que se caracterizará por la destrucción de las naciones y la salvación definitiva de su pueblo: así Abdías y los llamados "apocalipsis de Isaías" .

Tal acento nacionalista y particularista se encuentra de nuevo en el libro del Eclesiástico, hacia el año 190 a.C., dentro del contexto palestinese del encuentro/choque con el helenismo. Al dirigirse a la comunidad persegui-

da por Antíoco IV Epífanes, también el libro de Daniel se sitúa dentro de esta misma perspectiva, cuando anuncia el fin del perseguidor y la salvación de los judíos fieles.

La corriente universalista encuentra su cumplimiento -en la continuidad y la novedad- en el Nuevo Testamento, como final de todo un proceso. De hecho, Jesús limita su misión y la de los doce «a las ovejas perdidas de la casa de Israel». No obstante, alaba la fe del centurión, de la cananea y del leproso samaritano; y denuncia la in-



credulidad de Israel, que le acarreará la exclusión del reino y del banquete eterno en beneficio de los extranjeros que creen en su palabra.

Sin embargo, es en su última aparición que Cristo resucitado confía a sus apóstoles la misión de anunciar el evangelio al mundo entero.

El evento que constituye la separación o la "discriminante" o la ruptura o la "línea divisoria" entre el ministerio público de Jesús -«No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel»; «No tomen camino de paganos ni entren en ciudad de samaritanos; diríjense más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel- y sus últimas palabras -«Vayan y hagan discípulos a todas las gentes...»- es, naturalmente, la Pascua.

Los acontecimientos pascuales cambian toda la perspectiva del relato, sobre todo cuando las palabras -que envían a esta joven iglesia a salir de los estrechos y únicos confines de Israel para dirigirse a todo el mundo al servicio de un nuevo Señor universal- provienen de los mismos labios de Jesús resucitado.

Estos últimos versículos del evangelio de Mateo pueden ser leídos como el nuevo estatuto de una iglesia cristiana que ha roto definitivamente con


sus orígenes judíos y con el particularismo y nacionalismo judío. Estamos claramente en contacto con una comunidad «nueva» que es vigorosamente exhortada a empezar un camino «nuevo» fuera de los confines de Israel hacia el «nuevo» mundo de la «nueva» iglesia, la iglesia universal (= «católica»).

El verdadero Israel ya no es la comunidad “racial”, “nacional”, “monopolizadora” de la salvación, “exclusiva” y “excluyente”; sino que es la comunidad de Jesús, o sea los discípulos de Jesús de Nazareth: comunidad no sólo abierta, sino “mandada” y “enviada” a todos, porque la salvación no es privilegio exclusivo de nadie sino don y gracia para todos.

Y aunque es cierto que la evangelización que empieza en Pentecostés se dirige, en primer lugar, a los judíos de Jerusalén, donde, mediante la conversión y el Espíritu del bautismo, nace la primera Iglesia, la persecución -con la consiguiente dispersión- señala el comienzo ‘providencial’ de la expansión misionera.

Tocará a Pablo -«apóstol del evangelio para predicar la obediencia de la fe entre los paganos» y que a menudo se opuso a los judaizantes- iluminar el «misterio» y la «gracia» de la salvación de los paganos. Sin negar a Israel su lugar privilegiado en la historia de la salvación, ni cesar de preocuparse por su suerte y su salvación eterna, el Apóstol desvela el designio

eterno de Dios que quiere reunir y salvar a todos en Cristo.

En Dios no hay ni judíos ni paganos. Todos, salvados en la fe en Cristo y por el don del Espíritu, son igualmente hijos de Dios y herederos de las promesas y llamados a la comunión con Dios y a la salvación. Porque, como dirá Pablo, el apóstol de los paganos, “Dios no es parcial”. Porque “el Evangelio es fuerza de salvación para ‘todo’ el que cree”. Porque “la gracia de Dios que salva por la fe en Jesús como Mesías es válida ‘sin distinción’ para ‘todos’ los que creen”. 



## La identidad misionera de la Iglesia

LUIS CORRAL

Porque Dios es amor, es una expansión fecunda de vida.

**La vida de Dios-Trinidad es una comunión familiar. Porque Dios es amor, es una expansión fecunda de vida. Esa expansión vital trinitaria (amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo), alcanza también a los hombres.**

Creemos que el Padre amó tanto al mundo, que para salvarlo entregó a su propio Hijo y por medio de Él nos liberó de la servidumbre del pecado reconciliando por él todas las cosas hasta el punto de que nos llamamos y somos hijos de Dios.

Jesús es el ‘enviado’ (misionero) del Padre a quien deben recibir los hombres para salvarse.

El Padre, además, nos da el Espíritu Santo, para que, viviendo la vida de Dios, amemos a Dios y a nuestros hermanos, con quienes somos una sola cosa en Cristo.

El Hijo, una vez cumplida su misión redentora, confió, a su vez, a todo su cuerpo místico (la Iglesia) la tarea que a él le había confiado el Padre.

La Iglesia prolonga la obra de Cristo bajo la acción del Espíritu. De esta forma la misión de la Iglesia queda anclada en las misiones (envíos) del Verbo encarnado y del Espíritu Santo.

El objetivo primero y último de la Iglesia no es de orden político y económico, sino la glorificación del Padre.

La Iglesia trabaja para que la totalidad del mundo se integre en el pueblo de Dios, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo y, de este modo, se rinda al Creador universal y Padre, todo honor y gloria.

La Iglesia toda es por naturaleza misionera. La misión es un único movimiento que tiene su origen en la Trinidad y retorna a la misma Trinidad después de haber alcanzado en su movimiento al ser humano. Todos los fieles deben entrar en este movimiento y cooperar con la acción del

Espíritu Santo para conducir al género humano hacia el Padre.

El mandato del Señor de ir a predicar por todo el mundo hace de la Iglesia la encargada de asegurar el despliegue visible de la salvación de Cristo.

El fin de toda la evangelización radica en hacer partícipes a todos los hombres de la vida trinitaria. Y los medios para llevarlo a cabo son la predicación y los sacramentos.

La Iglesia debe anunciar que Cristo es luz de las naciones y debe iluminar a todos los hombres en orden a esclarecer las grandes cuestiones que acompañan a la existencia: el sentido de la vida, del dolor y de la muerte. Todos tienen necesidad de Cristo modelo, maestro, liberador, salvador y vivificador.


La Iglesia tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas.

Donde quiera que se abre una puerta, hay que anunciar al Dios vivo y a Jesucristo enviado por él para salvar a todos a fin de que los no cristianos, creyendo, se conviertan libremente al Señor y se unan a él con sinceridad. Por ser camino, verdad y vida, Cristo colma todas las exigencias espirituales de la humanidad, más aún, las colma infinitamente.

La predicación de la salvación suscita la acogida en la fe. Entonces, la Iglesia bautiza haciendo que los hombres renazcan en Cristo a la vida de hijos de Dios quedando inmersos en la corriente de la vida trinitaria.

El Concilio Vaticano II pide a todos los cristianos que manifiesten con el ejemplo de su vida y el testimonio de la palabra el hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo. Por eso la Iglesia urge a todos sus miembros la renovación de toda su existencia conforme al modelo de Cristo para que la luz de Cristo resplandezca con más claridad en la Iglesia.

La Iglesia debe manifestar ese mundo nuevo que ha alboreado en Cristo resucitado. Con Él comienza la nueva creación, en la que ha surgido una nueva vida, la vida filial que permite a los hombres decir a Dios "Abba", Padre.

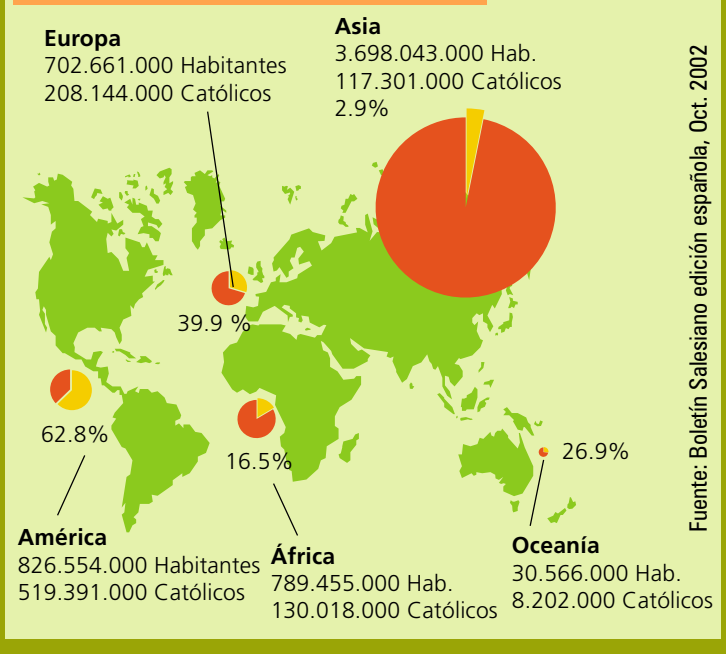
Mucho contribuye a la manifestación de la presencia de Dios el amor fraterno de los fieles, que con espíritu unánime se alzan como signo de unidad. 



## “El Evangelio apenas ha comenzado a extenderse y la nueva creación es un niño balbuciente”

**6.047.279.000 habitantes en el mundo**

**1.045.056.000 Católicos (17.3%)**



Fuente: Boletín Salesiano edición española, Oct. 2002

FÉLIX SERRANO URSÚA

Un día quedé sumamente impresionado por la forma en que los evangélicos hacen proselitismo. Había estacionado el carro en un parqueo de un centro comercial y me dirigía a un supermercado. Mientras me encaminaba a hacer unas compras de rutina escuché a dos señoras cuarentonas que platicaban delante de una zapatería. Una invitaba a la otra a participar en las reuniones de su “congregación” (=iglesia).

Entré en el supermercado y recorriendo los pasillos escuché otra conversación entre una muchacha y un joven, ambos trabajadores de la supertienda y de alrededor de veinte años. El joven le contaba a su compañera que Jesús había cambiado su vida y que se sentía feliz de ser salvado por Cristo.

No sé lo que compré aquel día, pero sí recuerdo los cuadros de las personas

que en medio de la calle y en el movimiento constante del supermercado estaban hablando de Jesucristo e invitaban a conocidas o compañeras a compartir esa experiencia. Al regresar a casa pensé para mis adentros: nos están comiendo el mandado a los católicos. Nosotros predicamos sobre todo en los templos y éstos lo hacen en la calle y en su lugar de trabajo. Mi memoria evocó aquellos primeros siglos de la Iglesia en que los principales evangelizadores eran los mismos cristianos laicos, que hacían ese tipo de anuncio con sus familiares, amigos y compañeros de trabajo. Estos, una vez que se habían decidido a ser cristianos, eran presentados por su “pescador” a la comunidad cristiana, que iniciaba con ellos el proce-



Los medios de comunicación social son un gran medio de evangelización.

## Evangelización y Proselitismo

so de conversión y preparación al bautismo. Al recibir el agua bautismal, sus padrinos eran aquellas personas que les habían encaminado a la fe de Jesucristo.

Muchas veces hemos recorrido el dial de una radio o los canales de televisión buscando alguna noticia de interés, una canción o un programa de entretenimiento. En ese paseo de búsqueda curiosa hemos escuchado y visto a predicadores, en muchos casos de poca calidad, que vociferan anunciando a Jesucristo. Los medios de comunicación social son también hoy día un gran escenario de evangelización y también en este caso hemos de constatar que los evangélicos nos están comiendo el mandado.

Muchos católicos se sienten abrumados ante estos hechos y lamentan que la Iglesia Católica esté tan dormida y no haga nada o muy poco por remediar la situación. Tienen en el fondo la percepción de quien está luchando y sabe que va perdiendo la batalla. Ciertamente no bastan las palabras consoladoras de que los católicos somos la auténtica Iglesia de Cristo, que la Iglesia Católica posee en mayor plenitud los medios de la salvación. Hay que constatar que la Iglesia Católica ha mermado su capacidad misionera, evangelizadora.

Después del Concilio Vaticano II se esperaba que la Iglesia saliera relanzada en la misión, en el anuncio de Jesucristo a la humanidad. Sin em-



Que la Iglesia se inserte en nuestras culturas centroamericanas.

bargo no ha sido así. Se ha visto un cierto replegamiento de la Iglesia sobre sí misma, sobre sus problemas. El Papa Juan Pablo II en 1990 escribió la Carta Encíclica "Redemptoris Missio" sobre la permanente validez del mandato misionero buscando responder a ciertas objeciones que se ponían a la labor evangelizadora de la Iglesia y reafirmando que la Iglesia ha de ser audaz y valiente en el anuncio de Jesucristo a todas las personas. Las objeciones más comunes a la misión evangelizadora de la Iglesia eran las siguientes: ¿No es la evangelización una imposición sobre las personas que les priva de su propia libertad para elegir su proyecto de vida? ¿No ha sido la evangelización muchas veces una forma de colonialismo, que no ha respetado las culturas de las personas a las que se dirigía? ¿Por qué formar parte de la Iglesia Católica si hay tantas religiones en el mundo y tantas Iglesias que todas ellas afirman que conducen a Dios? ¿No es contrario a la tolerancia y respeto de los demás anunciar a Jesucristo como único Salvador y a la Iglesia Católica como la continuadora más plena de su misión?


### La Iglesia Católica debe anunciar a Jesús porque ha de proseguir su vida y obra en el mundo actual

La Iglesia Católica debe anunciar a Jesús porque ha de proseguir su vida y obra en el mundo actual, en la humanidad del siglo XXI. La comunidad católica ha sido agradecida por la riqueza de haber conocido y experimentado la vida divina de Dios, hecha presente por Jesucristo en el Espíritu, y debe comunicarla a los que tiene a su alrededor, a todas las personas. No se trata de triunfalismos eclesiales, de poderío religioso. Es deseo de que Dios y su propuesta de salvación integral llegue a todos los rincones del mundo. En la actualidad la Iglesia considera que la evangelización se ha de efectuar de manera propositiva y libre para que las personas, desde su libertad y razón, respondan y se comprometan religiosamente.

Deseamos los católicos que la Iglesia que un día se encarnó en la cultura judía, griega, latina y occidental se inserte hoy de igual forma en nuestras propias culturas centroamericanas, lati-

noamericanas. La evangelización es un aporte, desde Dios, para la realización más plena de las personas y de las sociedades, construidas en fraternidad, justicia y solidaridad.

La pastoral de la Iglesia es muy variada en sus actuaciones en cada país y en el mundo. Algunas comunidades parroquiales están impulsando las visitas domiciliarias. Varios miembros de las comunidades cristianas han caminado por los barrios y colonias tocando a las puertas para tener hacer una propuesta misionera a las personas y "abrir las puertas a Cristo" (Juan Pablo II).

El método de la evangelización ha de ser pacífico, decía Bartolomé de las Casas. No creemos que el camino sea por la fuerza, por la presión y menos por las armas, como lo fue en algún tiempo. La cultura actual y la conciencia humana social nos invitan al respeto de los demás, a la tolerancia de sus creencias, mejor todavía a una verdadera convivencia. El amor de Dios y del prójimo han de prevalecer sobre las diferencias. Si en otro tiempo se acentuaron las divergencias en la fe, la separación e incluso la condena recíproca, hoy tenemos que evangelizar a partir del propio testimonio, del amor vivido para que el anuncio resuene en las personas de forma creíble. Que hable por sí mismo. Madre Teresa de Calcuta es un ejemplo de una evangelizadora que tiene el corazón abierto a todas las personas y que puede ser recibida con simpatía y radicalidad evangélica. 

Misionero no es solamente el enviado de la comunidad a países del tercer mundo. Es todo creyente que valora su fe y ama a los hermanos y hermanas, quien busca todos los medios y oportunidades para compartir-trasmitir la riqueza de Cristo, sin es-  
perar mandatos ni sanciones.



## Oración

Padre bueno y misericordioso,  
rejuvenece a tu Iglesia en América  
con el impulso apostólico de las comunidades  
y grupos cristianos,  
para anunciar dentro y fuera del Continente  
el Evangelio de Jesús, luz y esperanza de los pueblos.

Bendice la preparación  
del II Congreso Americano Misionero  
y haz que, con nuestra vida de fe  
y el testimonio personal,  
proclamemos con nuevo ardor a Cristo, Camino,  
Verdad y Vida,  
en los diferentes ambientes de la sociedad actual.

Padre bueno y misericordioso,  
concédenos en este Año Misionero  
los dones de tu Espíritu  
como en un nuevo Pentecostés.  
Te lo pedimos por intercesión de María,  
Madre nuestra,  
Y de los Santos y Santas de nuestro Continente. Amén.

Juan Pablo II



## Logotipo del Congreso Americano Misionero

En la concepción del logotipo busqué simbolizar el hecho más importante del Evangelio: **“Cristo vino para liberar al hombre”**, liberado del mal, del pecado, de todo lo que es malo y opuesto al deseo de Dios.

En el logotipo, **la cruz, símbolo de Cristo**, aparece rompiendo las barreras, que le alejan de Dios.

La manera que es roto por la cruz, recuerda un **huevo, símbolo de la creación**, mostrando que **la cruz hace nacer la vida**. La cruz permite al hombre quebrar la cáscara del aislamiento impuesto por el mundo. Creer en las enseñanzas de Jesús es como el hombre nace para una nueva vida y conquista de vida eterna.

En la representación del mundo, aparecen **rayos de luz** saliendo de Centro **América**, lugar donde será realizado el CAM 2 - COMLA7.

Más que representar el lugar de la realización del Congreso, esta luz que alumbra el mundo **simboliza el Evangelio**, pues las palabras de Jesús sacan al hombre de la oscuridad impuesta por el mal y les permiten mirar el camino de la Salvación. En el logotipo fueron **empleados solamente tres colores**: negro, azul-morado y azul hielo. Esta reducción del número de los colores facilita mucho la utilización del logotipo. La elección de colores sobrios y discretos procura reflejar la **seriedad e importancia del Congreso**.

Arq. Sergio Cantini Nunes  
Bello Horizonte, Brasil.

# El Corazón Misionero de Don Bosco



“El Señor le dio un corazón grande como las playas del mar”.

SERGIO CHECCHI

**No contento Don Bosco con los 800 muchachos que tenía en su casa de Turín, abrió Oratorios, Colegios, Talleres en el resto de Italia, luego en Francia, en España... Pero su pensamiento iba aún más allá: se extendía hasta las lejanas tierras de América, de África y de Asia.**

En sus sueños veía multitudes de jóvenes y de pueblos a los que aún no había llegado el Evangelio; y su corazón, sediento de almas, estaba impaciente de poder enviar allá a sus salesianos a llevar la fe cristiana y el progreso civil.

Cuando aún era estudiante en Chieri, ya acariciaba el proyecto de ser misionero en lejanos países. Más tarde, ya joven sacerdote en Turín, el pensamiento de ir a las misiones no lo abandona. Incluso se dedicó a estudiar el francés, el español, ... Pero cuando su director espiritual, don José Cafasso, lo vio agarrar el libro de inglés, lo cortó: “Usted no debe ir a las misiones”. Don Bosco obedeció y no fue a las misiones; pero conservó un gran espíritu misionero.

Un día de 1848, estando a la mesa con sus primeros muchachos internos, les dijo: “Si tuviera muchos sacerdotes y muchos clérigos, quisiera mandarlos a evangelizar la Patagonia y la Tierra del Fuego”. El pensamiento de las misiones estaba continuamente en su mente y en su corazón. Para entusiasmar a sus jóvenes al apostolado, les describía los trabajos de los misioneros, sus gestas, los pueblos conver-

tidos a la fe, el martirio sufrido por amor a Jesús.

Pasaba largos ratos mirando el mapamundi; se informaba sobre la situación de los países, tratando de reconocer las poblaciones que había visto en sus sueños. Primero creyó que se trataba de Etiopía o de Hong Kong, de Australia o de India; luego se convenció de que lo que había visto era el extremo sur de América. En su imaginación nocturna veía a sus salesianos avanzar rodeados de muchachos y cantando alabanzas a la Santísima Virgen.

Cuando Don Bosco vio que su joven Congregación ya tenía una cierta consistencia y gozaba de la aprobación de la Santa Sede, sintió que había llegado el momento de lanzarse. Era el año 1875. A fines de enero dio el solemne anuncio: “En estos días nos han llegado cartas de América, rogán-


donos que vayamos a aquellos lejanos países para evangelizar a aquellas poblaciones". El anuncio electrizó a Salesianos y jóvenes; se despertó un gran entusiasmo y se multiplicaron las vocaciones.

Desde entonces Don Bosco se entregó con toda su alma a preparar el primer envío de misioneros. Hizo un llamado a los salesianos, muchos de ellos se ofrecieron. Don Bosco escogió a los diez mejores: cinco sacerdotes, un clérigo y cuatro coadjutores; al frente puso a don Juan Cagliero, que será un gran misionero y civilizador, primer obispo salesiano y cardenal. Toda Turín quiso colaborar ofreciendo los objetos que los misioneros habrían necesitado.

El 1 de noviembre el grupo de escogidos fue recibido por el Papa. El día 11, en la basílica de María Auxiliadora, ante una multitud de jóvenes y de pueblo, fue la solemne despedida de los misioneros. Don Bosco pronunció un discurso muy emotivo; luego los acompañó al puerto de Génova. El adiós, en el puente del barco, fue algo inolvidable: Don Bosco los abrazó uno a uno, y a cada uno le entregó un pliego. Eran veinte preciosos recuerdos: "Busquen almas, no dinero, ni honores, ni dignidades... Preocupense de los enfermos, de los niños, de los ancianos y de los pobres... Ámense unos a otros, aconséjense, apóyense... Propaguen la devoción a María Auxiliadora y a Jesús Sacramento... Recomienden a los jóvenes la confesión y la comunión frecuentes... Cultiven las vocaciones... Su premio será grande en el cielo".

Después de aquella primera expedición misionera siguieron muchas más. A Argentina le siguieron Uruguay, Brasil, Chile, Ecuador... Y no sólo mientras vivió Don Bosco, sino también después, hasta hoy. Todos los años, en la misma fecha 11 de noviembre y desde aquella misma Basílica, parten grupos de misioneros para todas las regiones del mundo: son Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Laicos, que quieren compartir el anhelo misionero de Don Bosco.

Hoy la Familia Salesiana está presente en más de 130 países. Las más recientes conquistas han sido Siberia, Azerbaiyán, Irak, Mongolia, la Isla Mauricio.

En abril de 1886 don Bosco estaba en Barcelona. En la noche entre el 9 y el 10 tuvo un sueño. En la visión la Pastorcita le dijo: "...Ahora tira una línea desde una extremidad a la otra, desde Pekín a Santiago; haz centro en el corazón de África y tendrás una idea exacta de cuanto deben hacer los Salesianos". La historia real de nuestras misiones ha desbordado todos los sueños y previsiones de Don Bosco. 

**E**n la familia —en nuestra Familia Salesiana— todos tenemos una tarea, una posibilidad y una oportunidad de misionar ALGO: abuelos, padres, educadores, animadores y catequistas, movimientos, ricos, pobres, contemplativos, presos, emigrantes, divorciados, políticos, deportistas, vendedores...

Nadie está excluido y nadie debe autoexcluirse de la misión encomendada de hacer humanidad y de extender, purificar o potenciar la fe.

**D**on Bosco hizo del vivir en el mundo un trabajo para Dios y con Dios. El suyo era un trabajo apasionado, buscado, creativo, saboreado internamente aunque abundaran, sobremanera, los sufrimientos y las dificultades. Sabía por quién trabajaba, por qué se fatigaba, con quien estaba colaborando, cuáles serían los resultados, más allá de sus esfuerzos.

Sólo se preocupaba de una cosa: de que lo que emprendía fuera por el bien de los jóvenes y correspondiera, en los objetivos y en los modos, a la voluntad de Dios. "Si esta obra es querida por Dios, irá ciertamente adelante; si es sólo mía, no tengo dificultad en que fracase".

Expresaba esta disposición de ánimo con las palabras: "Hay que trabajar con fe". Sentía de tal forma la fuerza y la necesidad de la fe que, aun habiendo sido "un gran creyente", al final de la vida se quejaba: "Si hubiera tenido más fe, habría hecho cien veces más". Reproducía así las palabras de Jesús: "Si tienen fe como un grano de mostaza... nada te será imposible" (Mt 17, 20).



# En la ruta de un sueño

GRAZIELLA CURTI



Isla Dawson, reconstrucción de la iglesia primitiva. En primer plano el arco original.

Del puerto de Génova, hace 125 años, partieron las primeras seis misioneras Hijas de María Auxiliadora hacia América del Sur. Las bendijeron Don Bosco y María Dominga Mazzarello. Más de doscientas hermanas, llegadas de todo el mundo celebraron el evento en el lugar de la partida.



orden se repitió – para los no pasajeros – de abandonar el barco. Es un momento de profunda conmoción, salesianos y hermanas se arrodillan alrededor de Don Bosco quien eleva la mano y bendice. Entonces, anota la crónica, *se echa en falta el no disponer de una máquina fotográfica.*

Hoy, además de la video-cámara, está el corazón que graba, como entonces, los

recuerdos y ve en la bruma aquel llanto lejano del fundador, aquel pañuelo blanco que cae...sor Borgna que lo sustituye ágilmente y se lo lleva a América, donde enjugará tantas lágrimas de sus hijos e hijas. La intensa emoción que a 125 años de distancia afecta a cada hermana, y con mayor fuerza a las capitulares misioneras. Éstas son 26 entre 187. A las seis jóvenes FMA de la primera expedición las han seguido miles de mujeres que dejaron tierra y cariño para llevar a pueblos lejanos la alegre noticia del Evangelio: hoy son 932 esparcidas en los cinco continentes.

## HACIA TIERRAS EXTREMAS

De los cinco continentes llegaron las participantes al Capítulo General XXI. El año de la gran asamblea de todo el instituto coincidió con la conmemoración del 125° de la primera expedición misionera de las Hijas de María Auxiliadora. Para celebrar la memoria de este evento era preciso hacer una visita al puerto de Génova con su histórica linterna. Desde aquí en efecto partieron, el 14 de noviembre de 1877, las primeras FMA para América. Una epopeya que vale la pena volver a recorrer como camino ya trazado por la ciudadanía evangélica.

Era una mañana de lluvia y de viento – cuentan las crónicas – *sin embargo a las nueve y media, hermanas y salesianos se encuentran en el barco. Están presentes Don Bosco, don Cagliero, Madre Mazzarello que visita cabina por cabina, litera por litera, para asegurarse de que no falte nada de cuanto pueda aligerar las incomodidades del viaje de sus hijas*”. Habla con cada una y después las lleva donde Don Bosco para que les dé un último mensaje, un recuerdo para la vida. Después llega el momento del adiós. *La*

## TESTIMONIOS MISIONEROS

*He sido misionera sólo por poco tiempo en Argentina – cuenta sor Ciri Hernández, consejera general para las misiones – pero tuve la suerte de acompañar por 15 años, como secretaria, a la madre Martín Moreno, entonces Consejera general para las misiones. Visité a las hermanas en todo el mundo y quedé marcada de por vida. Volver a ver los lugares de partida de la primera expedición me hace regresar a aquella lejana mañana de noviembre 1897. Veo pasar como en una película los rostros conocidos de las misioneras que he encontrado y las imágenes lejanas que me ha sugerido la lectura de la crónica”.*

*A mí, a un cierto punto – asegura sor Vilma Tallone misionera en África – me ha parecido oír el canto “Quiero amar a María”, entonado por don Costamagna en el barco, para ayudar a los pasajeros a superar la emoción del adiós. También yo fui a África hace años. Soy de Turín y esto me acerca más a las primeras misioneras. Leyendo las memorias de la época me ha impresionado la radicalidad de las separaciones de entonces: iban para siempre, no podían pensar en regresar. Era ir hacia lo desconocido, sin garantías.*

Sor Celia Tacujan, inspectora de las Filipinas, indica las nuevas fronteras de la misión: hoy las metas de quien parte son más bien África, Asia y Europa oriental. Se están abriendo nuevas presencias en las islas del Pacífico donde Don Bosco había previsto la presencia de los salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.

## LA SEGUNDA VALDOCCO


Más allá del puerto hacia poniente, dominado por la “vieja señora” de Génova, la Linterna, se abre la visión de Sampierdarena, la segunda casa de Don Bosco, la *Ciudad de los muchachos*, adonde de 1857 a 1888 el santo llegó 51 veces para un total de 169 días. Aquí se realizaron dos capítulos generales. Aquí Don Bosco acompa-



Tierra del Fuego, Paso Garibaldi.

ñaba a los primeros salesianos e Hijas de María Auxiliadora que llevaban a cabo su sueño de llevar el Evangelio a los confines del mundo. Él quedaba, pero su corazón estaba allá, en la estela de las naves que, al sonido largo y un poco triste de la sirena, se desprendían lentamente del muelle, casi como aliviando la separación. El cuartito que todavía hoy se abre hacia el patio era el cuartel general de su infatigable actividad: escribía, recibía, oraba, pero tanto la mirada como el corazón corrían hacia los jóvenes amados, objeto de sus preocupaciones y fatigas. *Estar aquí en el cuartito de Don Bosco es para mí una emoción fuerte* – afirma sor Carmen Elena Rivera, colombiana misionera en Argentina – *conozco de cerca los lugares adonde llegaron las primeras misioneras, en Patagonia y Tierra del Fuego; he leído las crónicas de sus fatigas, de su valor, de su alegría. Ahora comprendo mejor cuál era la escuela en la que encontraron tanta fuerza. Las primeras que partieron eran muy jóvenes, con un promedio de edad de 22 años* – subraya la madre Antonia Colombo. – *Si después pienso en lo que encontra-*

*ron!... En abril estuve en Punta Arenas y en la Tierra del Fuego. Comprendí un poco mejor cuánto valor debían haber tenido la madre Ángela Vallese y las otras hermanas para afrontar aquellas tierras extremas y llevar el tesoro del carisma salesiano entre gente primitiva, que exigía sobre todo paciencia y misericordia.*

Ahora ya nadie se embarca en Sampierdarena. Más bien llegan los inmigrantes de todo el mundo, con las inevitables dificultades de inserción en condiciones económicas precarias. Los muchachos se reúnen en los grandes patios del “Don Bosco”; es un mosaico de pueblos y lenguas que encuentran en el deporte igualdad y belleza. Diecinueve nacionalidades en un patio grande como un pañuelo. Y Don Bosco se encuentra entre ellos. Hay salesianos e Hijas de María Auxiliadora que cada día se entregan junto con alumnos y alumnas, amigos, miembros de la Familia Salesiana, padres de familia en un vasto movimiento para hacer que el sueño de Don Bosco en el *segundo Valdocco* se haga realidad. 

ALFONSO FRANCIA

## El rico Epulón de entonces

El rico Epulón banqueteara. Lázaro, pobretón, como gato a la espera de algunas migajas... ¿Inútil esperar? ¿Será verdad como decía Raoul Follereau que sólo los pobres pueden salvar a los pobres? ¿Será verdad que a más riqueza, más miseria en el corazón?

A Epulón se le condena por no compartir alimentos. Lázaro era pacífico. Los hambrientos y explotados de hoy, unos se sienten aplastados e impotentes ¡y se callan! Otros son más luchadores ¡y hasta violentos! Siempre son menos duros que Cristo que a los Epulones los mete en el infierno.

¡Esta dureza de Cristo será también con los que no comparten cultura, medios técnicos, dinero...? ¿Y con los que no comparten su fe, que es junto a la vida, el mayor bien?



Si marginamos a los hermanos y hermanas, ya hemos marginado a Dios.

Dios. Marginar a Dios nos lleva a crear cada uno el propio Sinaí. O a decir lo de aquella pintada: Dios es ateo, no cree en mí.

## ¿Somos como Jonás?

A Jonás lo manda Javhé a predicar. No lo hace. Huye en un barco. Borrasca. Peligro de zozobra. Todos se afanan por salvar el barco. Él duerme. Mandan que cada cual reze a su Dios. Él, que viene huyendo de su Dios, no le reza. ¿Ni trabaja, ni reza, ni predica? ¡Al agua con este záncono! Una ballena lo rescató.

Gentes de formación cristiana huyen de Dios, del compromiso de hacer una sociedad más libre, justa, solidaria. No rezan. No evangelizan. ¡Multitud! ¿Por qué nos dejas sin pan, sin trabajo, sin papeles, hasta sin fe?

¡Qué pocas razones necesitan algunos para hacer lo bueno, o grandioso, a veces hasta lo heroico! ¡Y cuántas razones encuentran algunos para quedarse

# Humanizar la vida... multiplicar la fe

## Los ricos Epulones de ahora

Porque ¡vaya que hay ricos Epulones en nuestro mundo! Se dan cada banquete de manjares, de playa, de tele, de viajes, de sexo, de cháchara inútil y destructiva... Se ponen cada borrachera de buenos deseos, de consejos, de proyectos, de oraciones alienantes, de lecturas, de reuniones, de lágrimas de cocodrilo ante "tanta maldad"...

Creyentes y no creyentes consideramos a Cristo como modelo de hombre. Y en consecuencia cuanto mayor sea la identificación con él, más humanidad vivimos, más humanidad creamos, más "divinizamos" la humanidad, más humanizamos lo divino.

Cristo no se fue al cielo, no se quedó en las nubes. Sigue en cada uno. Por eso resuena con mucha fuerza en el corazón de los creyentes el "¿qué has hecho de tu hermano?" y el "¿qué has hecho de tu Padre Dios, de tu Hermano Cristo?"

Los panes y los peces, las bienaventuranzas... son para multiplicarlos, no para enterrarlos, almacenarlos, ni para comerlos y disfrutarlos solos o en grupitos.

Si marginamos a Dios, nos deshumanizamos y acabamos marginando a los hermanos. Y si marginamos a los hermanos ya hemos marginado a

cruzados de brazos ante tanta necesidad, tanta falta de fe, de coherencia evangélica!

¡Cuánto cristiano, qué poco evangelizador!

## Promocionar, educar, evangelizar

Don Bosco y sus amigos y amigas tenemos enormes recursos materiales y humanos. Plataformas, modelos y métodos. Siempre es posible subir un peldaño más en la escalera de la promoción, de la educación y de la evangelización. Lo más salesiano es realizar las tres dimensiones en una misma acción.



## Confesiones de un misionero veterano



Ser misionero: anhelo de todo cristiano.

ALONSO IRAHETA

*El P. Alonso Iraheta es un salesiano salvadoreño que adoptó a Colombia como su segunda patria. El paso lo dio por su llamado a ser misionero entre los leprosos. Pero la mano de Dios lo condujo a otro campo siempre exigente. Con humildad profunda narra las razones de su opción misionera.*

Desde Argentina llegaba la entonces interesante revista vocacional "Mies Divina". La esperábamos con avidez. En aquellos lejanos años de aspirantado, en Ayagualo, siempre se nos

quiso infundir el amor a la iglesia, el amor a las misiones: el amor a los pobres, el llevar consuelo a los necesitados, el atender a los tristes, el secar lágrimas, el sacar sonrisas.

Leyendo los pasajes de la Santa Biblia, el encuentro de Jesús con aquellos pobres leprosos, me llevó a tomar la decisión. Lo manifesté luego del noviciado; intenté nuevamente al finalizar la filosofía, antes de los estudios de teología. Serenamente esperaré.

Llegó el año 1975: El entonces Rector Mayor don Luis Ricceri hace el llamado a enrolarse para las misiones en el extranjero para conmemorar los 100 años de la primera expedición de Don Bosco a la Argentina.

Hice la solicitud. Expectativa. Llegó la respuesta afirmativa. Mi deseo explicitado era poder trabajar con los leprosos de "Agua de Dios", Colombia. **Cupo completo de personal en "Agua de Dios"**, se me respondió. **"Vaya al Ariari"**. ¡Caminos de Dios!... Al Ariari fui y ahí el Señor me ha dado la alegría de cumplir 25 años.

Plegarias, temas, gozos, sinsabores, ternuras, tentaciones, consuelos, correspondencia de la gracia, traiciones, debilidades, entrega, generosidad, desánimos, temores. Pero siempre ahí Jesús tendiendo la mano: **Hombre, Alonso, ¿qué temes? Aquí estoy.**

Nuevos propósitos, frecuentes caídas... y ahí la mano maternal de María. María la del manto, la del cetro, la del niño, la de la corona, la de la sonrisa...la Auxiliadora, pues.

Ella, cubriéndome siempre con su manto. 25 años en el Ariari, tratando no tanto de cosechar (que otros cosechen, gloria a Dios) sino de sembrar la semilla de Cristo, el amor, en el corazón de aquellos desplazados, de aquellos que llegaron a la región huyendo de la violencia o tratando de burlar la justicia, o simplemente mareados o perseguidos por la conciencia gritando: **¿dónde está tu hermano?**

¡Las misiones, ser misionero, he ahí el anhelo de todo cristiano, de todo bautizado! Gracias Jesús por el llamado misionero. ¡Animo, Jesús te espera!



## Desde Cuba

ALEX FIGUEROA RUIZ

*El P. Alex Figueroa es un salesiano sacerdote joven, de origen salvadoreño, que lleva cinco años trabajando pastoralmente en la Perla del Caribe.*

La experiencia misionera en Cuba es de acompañamiento. Aquí no podemos realizar grandes construcciones, no siempre se tiene a disposición los últimos recursos pastorales, no administramos grandes colegios.

Pero contamos con el primero y principal recurso: las personas, sus vidas, sus vivencias cotidianas, sus

anhelos y frustraciones. Compartir su sentido y sus sinsentidos es lo que entiendo por "acompañarlos".

Frente a la masificación del sistema hay que anteponer el encuentro con el individuo, concreto y real. Frente a las apariencias hay que llamar a la persona al camino de la autenticidad. Frente a un ambiente indiferente ante Dios, que lo sustituye por otros dioses (política, cultura, deporte...) hay que acompañar a la persona al encuentro con un Dios que no le aliena, que le devuelve su ser



Anteponer el encuentro con el individuo concreto y real.

personal, lo propio, lo íntimo, lo profundo.

Esto sonará quizás filosófico para muchos, pero es la praxis cotidiana de la Iglesia en Cuba. A pesar de las dificultades del ambiente y de las limitaciones ocasionadas por la falta de recursos, este ambiente "límite" nos ayuda a vivir más la vida concreta, lo esencial: tratar de descubrir a Dios en la vida del otro. Intentar ser "signos del amor de Dios" sigue siendo un gran reto.

Este ambiente "límite" nos ayuda a vivir más la vida concreta, lo esencial: tratar de descubrir a Dios en la vida del otro. Intentar ser "signos del amor de Dios" sigue siendo un gran reto.



## De las pupusas a las papas

Misionera a cuatro mil metros de altura



**Aceptada y acogida por la población indígena.**

La Hermana Dora Escobar narra su experiencia misionera en Bolivia como quien cuenta algo divertido. Lleva diez años viviendo a casi cuatro mil metros de altura, dedicada a educar en la fe a niños pobres, que allá abundan. El intenso y permanente frío no ha congelado su entusiasmo por dedicar sus energías apostólicas a la población indígena aymara.

Ella pertenece a las Hijas del Divino Salvador, congregación salvadoreña que forma parte de la Familia Salesiana. En pocos años esta congregación joven ha establecido cuatro comunidades en Bolivia: tres en Cochabamba y una en La Paz. Cinco jóvenes bolivianas ya han profesado como religiosas y otras más se preparan. Están surgiendo también las casas de formación para las vocaciones locales que tienden a aumentar.


La Hermana Dora se siente aceptada y acogida por la población indígena. Para ella eso significa mucho, ya que la gente inicialmente desconfía del extranjero.

ro. Admira la religiosidad intensa de la población, aún cuando esté fuertemente mezclada con elementos no cristianos.

Sostener una obra apostólica en Bolivia no resulta fácil debido a la enorme pobreza del lugar. Hay que ingeniarse para hacer cuadrar el escaso sueldo gubernamental que percibe como maestra, la ayuda de su propia congregación y los proyectos que providen-

cialmente son aprobados en los países ricos.

Admira la intensa capacidad de fiesta que tienen los indígenas aymaras, pero lamenta su afición generalizada por las bebidas alcohólicas.

La Hermana Dora ya se acostumbró a una dieta basada en la papa, aunque no deja de añorar las sabrosas pupusas salvadoreñas a base de maíz. 

## Del sartén a las brasas



**Le encanta el carácter alegre y optimista de los venezolanos.**


Si San Vicente, en El Salvador, es un horno, Maracaibo lo es mucho más. Allí está trabajando desde hace casi cinco años la salvadoreña Blanca Alicia Quinteros, Hija del Divino Salvador. Ella es una de las 14 salvadoreñas de esa congregación que se han ido expandiendo en 3 presencias: Maracaibo, Barquisimeto y Los Teques.

La Hermana Blanca Alicia se dedica a la educación popular, la catequesis y la promoción humana. Esos son los objetivos por los que su congregación decidió aventurarse en Venezuela.

De maestras tituladas tuvieron que transformarse en alumnas al llegar. El gobierno venezolano no les reconoce sus títulos salvadoreños y han debido prácticamente recomenzar sus estudios de magisterio.

A la Hermana Blanca Alicia le encanta el carácter alegre y optimista de los venezolanos. Se siente en su charco. Se ha habituado a los frijoles ca-raotas, al arroz y a la arepa.

Le resulta estimulante la buena relación que reina entre las Hijas del Divino Salvador y los salesianos. El frecuentar los centros de estudio junto con los salesianos jóvenes ha creado un entendimiento magnífico. Entre las diversas ramas de la Familia Salesiana hay una estructura formal que favorece la integración recíproca.

Comienzan a germinar las vocaciones locales para su congregación. Dos jóvenes venezolanas ya han profesado. Otras están en camino. Hasta se está pensando crear estructuras de formación en el lugar para las nuevas vocaciones. 

# Una Misión que despunta

Las Hijas de María Auxiliadora dirigen su mirada hacia Chisec



**L**as Hijas de María Auxiliadora se preparan para abrir una nueva presencia misionera en el norte de Guatemala. Se establecerán en Chisec, población formada por indígenas y no indígenas. Chisec es la cabecera de un extenso territorio que comprende numerosas aldeas.


El calor es abrumador en Chisec. Pero son más abrumadores los problemas sociales de esta población que vive una transformación social acelerada con contrastes violentos de miseria y oportunidades.

Chisec está pasando rápidamente de un aislamiento casi total a una conexión veloz al mundo. Una carretera apenas estrenada está multiplicando el flujo de personas y bienes. Se abren paso proyectos locales de agua potable, luz eléctrica, servicio telefónico. Las escuelas se multiplican.

El cambio social que estas transformaciones conlleva traerá consecuencias impredecibles, algunas positivas, otras nefastas.

Las Hijas de María Auxiliadora se dedicarán prioritariamente a la educación, una necesidad sentida fuertemente en ese proceso de cambio.

Un grupo de Hermanas ha comenzado a prepararse para iniciar la fundación. Además de visitar el lugar donde trabajarán, se han iniciado en el aprendizaje del idioma local: el qeqchí.

Las Hijas de María Auxiliadora trabajarán unidas a los Salesianos, quienes llevan en la zona más de 30 años de trabajo pastoral. 



## Misioneros en el asfalto

Trescientos misioneros laicos se preparan cada mañana por cinco domingos en la cripta de la Parroquia María Auxiliadora, de San Salvador (El Salvador). Como dedicados discípulos, toman lecciones auxiliados por una atractiva colección de folletos preparados al efecto por la arquidiócesis.

Al final de las jornadas de estudio, serán enviados en nombre de la iglesia para visitar casa por casa a los seis sectores del territorio parroquial, según un cuidadoso plan de acción.

La visita pastoral a cada casa concluirá en Pentecostés, cuando se constituirán las casas de evangelización. En ellas se reunirán los vecinos para continuar su proceso de maduración cristiana, guiados por los misioneros más destacados.

Las pequeñas comunidades que se formen estarán estrechamente ligadas a la gran comunidad parroquial mediante la celebración eucarística del domingo. A su vez, serán semilleros de ministerios laicales al servicio de la comunidad parroquial.

Este complejo proyecto misionero no se ha trazado en un escritorio. La parroquia cuenta ya con una experiencia bien lograda de evangelización a través de los laicos en acción menuda llegando a las familias directamente.

La perspectiva de la celebración del año misionero americano, con su culminación en noviembre en Guatemala, ha estimulado aún más la actividad misionera de los numerosos laicos y laicas que dedican generosamente su tiempo para llevar a Cristo a los alejados.